

Experiencias del desierto

1-. Los caminos desconocidos

Sal 69:1 Sálvame, Dios mío, que las aguas ya me llegan al cuello.

Sal 69:2 Me estoy hundiendo en una ciénaga profunda, y no tengo dónde apoyar el pie.
Estoy en medio de profundas aguas, y me arrastra la corriente.

Sal 69:3 Cansado estoy de pedir ayuda; tengo reseca la garganta. Mis ojos languidecen,
esperando la ayuda de mi Dios.

Aunque leemos al salmista , en un escenario rodeado de aguas, este experiencia la vivió en un desierto.

2-. Dios cambia amargura por dulzura

Éxo 15:22 Las aguas de Mara y de Elim

Moisés les ordenó a los israelitas que partieran del Mar Rojo y se internaran en el desierto de Sur. Y los israelitas anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

Éxo 15:23 Llegaron a Mara, lugar que se llama así porque sus aguas son amargas, y no pudieron apagar su sed allí.

Éxo 15:24 Comenzaron entonces a murmurar en contra de Moisés, y preguntaban: «¿Qué vamos a beber?»

3-. La reacción de Moises

Éxo 15:25 Moisés clamó al SEÑOR, y él le mostró un pedazo de madera, el cual echó Moisés al agua, y al instante el agua se volvió dulce. En ese lugar el SEÑOR los puso a prueba y les dio una ley como norma de conducta.

4-. Dios tiene un manantial

Éxo 15:27 Después los israelitas llegaron a Elim, donde había doce manantiales y setenta palmeras, y acamparon allí, cerca del agua.



Experiencias del desierto

5-. El primer amor

(Os 2,2s). Así habla el Señor: «Pienso en la fidelidad de tu juventud, en el amor de tu tiempo de noviazgo, cuando me seguiste al desierto, a la tierra sin simiente. Israel fue sagrada propiedad del Señor»

6-.Un regalo fundamental

Núm 21:16 De allí continuaron hasta Beer, el pozo donde el SEÑOR le dijo a Moisés: «Reúne al pueblo, y les daré agua.»

7-. La queja de Dios

Jeremías 2:13, donde Dios dice: “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.”

Conclusión : volvamos al desierto

Pastor David Ponce

